



VOL: AÑO 7, NUMERO 19

FECHA: MAYO-AGOSTO 1992

TEMA: DEMOCRACIA Y NEOLIBERALISMO: Perspectivas desde América Latina

TITULO: **Gregorio Selser**

AUTOR: *Carlos Vilas* [*]

SECCION: Reseñas

TEXTO

Gregorio Selser fue el cronista más acucioso de las múltiples formas adoptadas por la hegemonía de Estados Unidos en nuestro hemisferio, desde la historia de las intervenciones armadas hasta la revelación de la manipulación de la narcopolítica, pasando por los sobornos a gobernantes, el fomento del terrorismo de Estado, el auspicio de golpes de militares, la malversación del patrimonio nacional... Fue, en más de un sentido, una de las conciencias críticas de "Nuestra América", militante cabal de una rica y honrosa cadena de latinoamericanos que pusieron su talento y sus esfuerzos al servicio de la independencia de la región.

Como periodista, sus "notas", según él las llamaba, se publicaron durante décadas en los principales medios de América Latina, España e Italia. Como profesor universitario, formó a una joven generación de periodistas y de especialistas en relaciones internacionales, en Argentina y en México. Como historiador, contribuyó a sacar del olvido a figuras como Augusto Sandino y Benjamín Zeledón, abonando el proceso de lucha antidictatorial en Centroamérica. Como editor difundió obras fundamentales del pensamiento democrático y nacionalista, y dio a conocer al público sudamericano las gestas emancipadoras que se escenificaban en Centroamérica y en el Caribe, en una época en que la circulación de información entre esas áreas y Sudamérica era casi inexistente. Si hoy existe una conciencia latinoamericana, entendiendo por tal la vivencia de una comunidad de historia, intereses, aspiraciones y futuro, la obra de Gregorio Selser ha sido fundamental para que ella se haya forjado.

Ideológicamente vinculado al socialismo argentino, colaborador durante varios años del diputado y senador socialista Alfredo Palacios, la centralidad que siempre tuvo el antiimperialismo en su pensamiento permitió a Gregorio, sin traicionar sus convicciones, llegar a entender otros procesos políticos de masas, con los que el socialismo argentino tuvo profundos desencuentros. Honesto a carta cabal, supo reconocer la honestidad de quienes tenían posiciones políticas diferentes u opuestas a la suya, con tal que fueran, como él, ineludibles antiimperialistas.

Es precisamente esta firmeza de sus convicciones antiimperialistas, la defensa irrestricta de la autodeterminación de los pueblos, la afirmación consecuente de la soberanía nacional de los países de nuestro continente, lo que más destaca de su personalidad. En una época en que muchas banderas e ideales han sido cuestionados en aras de la resignación y el oportunismo, Gregorio Selser fue, ante todo, un hombre de principios.

Identificado el enemigo, Gregorio no se limitó a denunciarlo. Vinculó de manera ejemplar su vocación de cronista a la investigación histórica y, desde su ya legendario Sandino, abonó con irrefutable documentación histórica y con análisis en muchos casos incomparables, el largo camino de América Latina y el Caribe hacia la efectiva vigencia de su derecho a la autodeterminación, la justicia y el desarrollo.

Es difícil evitar que el recuerdo de los amigos idos se tiña de nostalgia. Me parece sin embargo que sería hacerle un triste honor a la memoria de Gregorio quedarnos en una actitud de este tipo. El fue, por encima de todo, un luchador. Sus escritos expresan un compromiso vital con las ideas que defendió. Hombre probo y sin dobleces, se indignaba ante las claudicaciones, la venalidad, las piruetas oportunistas, y exigía de los demás el rigor que se aplicaba a sí mismo.

Creo que, para quienes fuimos sus alumnos, sus colegas, sus amigos; para quienes gozamos de su trato personal como para los que lo conocieron a través de su extensa obra, ésta debería ser la imagen que debería orientar nuestro testimonio de gratitud y de homenaje a Gregorio: un hombre recto, un hombre íntegro, un peleador inculdicable.

Ahora bien, recordar a Gregorio es, al mismo tiempo y no por añadidura, rendir tributo a Marta: su esposa, compañera, colaboradora firme. No es posible pensar la montaña de producción de Gregorio Selser sin el trabajo infatigable, sistemático y monumental, de documentación y archivo llevado a cabo por Marta, día con día, año tras año, década tras década.

Queda de Gregorio su extensísima obra que habrá que reunir y catalogar. Quedan también de Gregorio varias generaciones de alumnos y discípulos, y una generación de revolucionarios centroamericanos cuya identidad su obra contribuyó a forjar. Sobre todo, quedan varios combates que deberemos seguir librando. Sin la participación de Gregorio, la pelea será más ardua.

CITAS:

[*] Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM.